Legión celestial

Josef Lucio

Capítulo 1

Un heredero ha nacido.

1800-junio

-Diario del padre Murphy antes de su muerte-

El niño ha nacido, un regocijo para sus padres, para el pueblo y para la realeza, pero no para mí, ese niño puede traer muchos problemas para nosotros, es por eso por lo que esta noche lo asesinare cuando sus padres se vayan a descansar y la noche este en su punto medio, será un dolor en mi alma y en mi conciencia, pero con gusto lo aceptare, con gusto viviré en paz.

(3 días después)

Aun no puedo dormir, lo que vi impacto tanto mi mente, no logre matarlo, al niño lo protegen y no es cualquier cosa barata, ni tampoco brujas ni hechiceros, es el mismo satanás.

La noche en que me dirigí a su cuarto para acabar con su vida, algo estaba mal desde un inicio, al pasar por un gran pasillo que daba a su cuarto sentía miles de ojos afuera del castillo observándome, seguí mi camino al final sabía que algo tenía el niño, al entrar al cuarto real un frio entro en mi cuerpo, algo sin precedentes, cada paso, cada movimiento era una tortura, con mi edad eso lo sentía como el infierno.

Estaba a unos cuantos centímetros de él, al tocar su cuna esta estaba hirviendo, era obvio que algo malo pasaba, sintiendo todo esto solo quería terminar ya con su vida y liberar su pobre alma, entonces el bebé abrió sus ojos.

Dios mío, juro que sus ojos color miel brillante me hacia temblar, estos me veían sin parpadear, con una mirada fría y sin sentimiento alguno caía en mí, su cara era adorable, pero sus expresiones nulas, el terror me consumió.

Todas las cosas en el cuarto comenzaron a moverse, golpes se escuchaban arriba del castillo y gritos en todas partes, fue mi peor noche, tengo que acabar con la vida del infante o el mundo peligrara.

(2 día después)

No puedo creerlo, es inútil, volví a tratar, pero no puedo ahora llegar a la habitación, sombras se ven pasando por todos lados y esta vez un extraño pensamiento entro en mí, espero no estar enloqueciendo.

Al volver al cuarto pensé en quitarme la vida, algo me esta atormentando desde que comencé a ir al cuarto del niño a tratar de matarlo, mientras me ducho, mientras almuerzo, mientras doy mis oraciones, es una voz como un susurro en mi oído que no me deja en paz, me estoy sintiendo distinto.

(5 Días después)

Esto esta empeorando, no he escribido desde hace un tiempo ya que mis molestias no me dejan, hace 4 días comenzaron a salirme marcas de llagas en las piernas, al día siguiente no tenía rastro de ellas.

Hace 3 días algo me ataco mientras oraba arrojándome lejos, ahora las otras personas creen que me estoy volviendo loco y se están separando de mí, las voces en mi mente se transformaron en miles, lamento, gritos, es agotante escucharlos todo el día y la noche.

(3 Días después)

Esta vez hice algo bueno, para dejar de escuchar, corte mis orejas entregándolas en una ceremonia que yo mismo hice para mi Dios, el dolor era inmenso, pero no me importa, soy libre, mi señor me ayudara.

(7 Días después)

Ya no lo soporto, ya no puedo, tengo que matar al niño, esto es un martirio, un sufrimiento que no merezco, un dolor exagerado para mí.

Todas las noches duermo con miedo, ahora me atacan dejándome marcas, cortan mi piel y me dan golpes, están a punto de matarme y no se que cosas son, no se ven, son invisibles, solo me golpean y se van.

Tengo que acabar con esta dinastía, tengo que acabar con los Vocardi.

(Mensajero real)

Estas son palabras escritas por el mismo padre antes de que lo matáramos, después de que trato entrar a la alcoba de sus majestades el

Rey y la Reina de Rendinton buscando la forma de asesinarlos.

Capítulo 2

Extraña atracción

(Duque Santiago Renaldi)

Mi nombre es Santiago, segundo hijo y Duque de Rendinton

Hace unos días recibimos la grata noticia del nacimiento de otro de los príncipes del Rey, por desagracia no logramos ir a la fiesta que organizo para celebrar la llegada de su segundo hijo, pero hoy iremos al palacio del Rey para darles nuestras felicitaciones.

El carruaje llego, se demoro un poco, pero ya estaba aquí al fin. Durante el camino hacia el palacio todo fue normal, un día algo nublado y lleno de humedad, pero eso no era de sorprender en estos reinos.

El camino se volvió algo extraño, al mirar por la ventanilla me di cuenta de que estábamos pasando por fango, aun lado del pantano, mi esposa la Duquesa Nadia vio hacia afuera al igual que yo, pero su mirada fue directo hacia las casas que estaban más allá del pantano, unas casas negras con un aspecto lúgubre, con una voz algo molesta y asqueada se cuestionó - ¿Cómo pueden vivir aquí? Que asco me da este lugar, y dicen que las personas de estos lugares practican las artes oscuras, bien merecido tienen este apestoso sitio, nuestro señor los odia y les escupe en su cara- mi amada tenía una gran admiración por las tradiciones y el odio hacia lo mundano.

-Me parece que no podemos decir nada de las personas hasta conocerla amor mío- Nadia me vio algo enojada, pero en el fondo sabía que tenía razón, en todo el camino no volvió a hablar y solo veía por la ventana. Después de un largo camino el carruaje se detuvo, por fin estábamos afuera de las puertas del palacio de su majestad el Rey.

Al llegar nos recibieron con mucha alegría pues el Rey era amigo mío desde niños, tanto que comparto un secreto muy profundo con él, nos llevaron de inmediato hacia el palacio, mi amada fascinada con su gusto por los objetos acompaño a la Reina mientras yo hablaba con mi viejo amigo en una de las salas principales.

-Esto es increíble, que puedan estar en nuestros aposentos Santiago- estaba muy feliz.

Escuche una noticia y no dude en preguntar si era real - ¿Es verdad lo que dicen del padre Murphy?- Su cara cambio, estaba muy triste -Si, así es

Santiago, nuestro gran amigo Murphy murió, los soldados lo asesinaron antes de que lograra hacernos algo, además que nuestro mensajero dio lectura a los escritos del padre.- esto era triste ya que el padre fue nuestro mentor y un tiempo nos cuido a ambos, era muy desagradable escuchar esta noticia -¿Crees que trato de matarlos para ayudar a otro reino?- El Rey acomodo su cabello amarillo rizado -Ni si quiera lo se Santiago, espero y no estuviera en mi contra-

Deslice mi mano en la pierna del Rey Henry -Recuerda, yo estoy contigo- Henry se levanto de inmediato -Santiago, esa época ya paso y lo que hicimos cuando teníamos 16 años no lo debe saber nadie- camino hacia la chimenea y observo el fuego, me levante y me coloque a unos metros de él. En su mirada se veían los recuerdos -No has olvidado lo que hacíamos y se que aun lo quieres- El rey se dio la vuelta hacia mi después de decir esto y mirándome con lagrimas en los ojos me dijo:

-Cuidado con tus palabras "Duque Santiago" pueden cortarte la lengua- Me empujó al pasar a un lado de mi -Bienes a ver a mi hijo, solamente a eso- Nos dirigimos hacia donde estaban nuestras consortes, estas estaban riendo y comiendo deliciosos postres hechos por los mejores cocineros de la realeza, Henry paso por detrás de la Reina y dio un beso en su frente mientras este mismo me veía directo a los ojos.

Un tiempo estuvimos riendo los cuatro, hasta que por fin logramos ver al bebe, tres sirvientas lo traían una detrás de la otra caminando en fila llegaron al lugar.

Gran sorpresa que nos llevamos, al menos yo ya que el niño no tenia el cabello dorado como sus padres, este tenía el cabello lacio y negro como la oscuridad, con unos ojos grandes del mismo color sombrío como la noche, era hermoso sin duda, pero una hermosura que daba miedo, el niño era muy extraño como un ángel oscuro.

Estaba impresionado con sus gestos, un largo tiempo volvió a pasar, nos despedimos de los Reyes y los dos príncipes, al llegar a casa comencé a hablar con mi esposa de lo extraño que me parecía.

- ¿Viste sus ojos Nadia? Eran impresionantes- Quite mi traje de mis hombros -Para mi era muy normal Santiago, tal vez tu eres el que lo veía muy diferente, recuerda que el abuelo de su majestad Henry tenia el cabello algo oscuro. -

Ella tenía razón en esa afirmación, pero aun así seguía muy cautivado, la noche llego, ambos dormimos.

Cuando estaba en la cama sentía algo muy pesado en mí, al abrir los ojos me encontraba en alguna parte del bosque, la luz de la luna era lo único

que me acompañaba ya que no se alcanzaba a ver nada.

Después de caminar un tiempo unas risas comenzaron a sonar en los árboles, unas carcajadas de niños, giraba la cabeza hacia todas partes, pero no sabia donde estaban esos pequeños, frente a mi comenzó a frota un cristal oscuro del suelo, al llegar a una altura a la mitad de mi cuerpo este paro de crecer, la parte superior se hizo profunda hacia abajo y un liquido negro comenzó a salir de las orillas llenando el cristal.

No controlaba mi cuerpo, mis manos comenzaron a meterse en el liquido negro, al llegar al fondo sentía algo en mis manos, lo saqué como pude, era un bebe, al inicio comenzó a reír sin parar, pero poco después se volvió todo mas tenebroso cuando el bebe comenzó a reír como loco, varias risas se escucharon en el bosque.

Una bestia horrible apareció entre los troncos, era un minotauro, trataba de correr, pero nada respondía en mi cuerpo -Eres el ganador- No entendía que se refería ¿que era eres ganador? Trompetas en el cielo se escucharon sin parar, todo esto hasta que desperté con sudor en mi frente y muy agitado.

Tenia que tomar un poco de aire, camine hacia el balcón, desde lo alto veía varios reinos, pero una luz se veía al fondo, justo en la dirección del reino de Rendinton.

Trate de tranquilizarme, respirando profundo, tratando de controlarme.

No soporte más y decidí subir en mi caballo para regresar al castillo, una escolta pequeña de 6 hombres me acompaño hasta el lugar para protegerme de los lugares por los que pasaríamos.

Al llegar al castillo los Reyes estaban completamente confundidos con mi llegada, de inmediato me recibieron y me invitaron a pasar. Algo tenia ese niño que me daba un profundo miedo, pero cierta parte de mi me llama la atención el miedo, los minutos pasaron convirtiéndose en horas. Los Reyes comentaron que al principio creían que su hermana no lo aceptaría, pero para sorpresa de muchos lo cuida mucho, para ella es su protectora.

Al anochecer el Rey me invito a quedarme, pero de inmediato me negué, aunque me encantaría ese niño transmitía en mi un terror profundo, tome mi caballo y regrese junto con la escolta que me acompañaba, la lluvia comenzó a caer, una tormenta cayo sin previo aviso. Al pasar por el mismo lugar pantanoso gire la cabeza hacia las casas que estaban en el fondo, todas estaban celebrando, pero esto no llamo tanto mi atención como la niña que estaba en la orilla viéndonos directamente a los ojos, seguimos nuestro camino lo más rápido que pudimos para llegar antes de

que todo empeorara.

Los rayos caían sin cesar, al acercarnos cada vez mas a mi palacio observe cientos de luces, algo había sucedido, uno de los jinetes que iba atrás de mi como escolta pregunto:

- ¿Señor está viendo eso? - Definitiva mente paso algo malo en mi hogar, baje de mi caballo apenas y llegue, dos criados tranquilizaron a mi caballo y lo llevaron a su establecimiento, ¿Qué sucedió?

La mayoría de mis empleados estaban formando un círculo, como si estuvieran observando algo en el centro completamente confundidos, al verme todo se movieron.

No podía creer lo que estaba viendo ante mis ojos, esto no me estaba pasando a mí.

Capítulo 3

Bruja Vudú

1800-Junio

(Criada Mary)

No recuerdo desde que edad comencé a trabajar para la familia Renaldi, aun no olvido las palabras de mi padre "Nosotros estamos aquí para servir, jamás para ser servidos" en ese tiempo aun creía encontrar a alguien que me amaría para siempre y juntos saldríamos de esto, ¿Qué tan ciega pude estar para ver la verdadera cara de las personas? jamás obtendríamos nada de nadie, yo jamás me enamore, ahora que tengo casi los 60 años me doy cuenta que ahora veo mejor de como veía al mundo.

Esta mañana me encontraba limpiando cuando por la ventana vi al Duque corriendo en su corcel junto a sus hombres, algo extraño, el señor jamás se va de la nada, pero motivos debe de tener para hacerlo.

Al terminar busqué a la señora de la casa por toda la mansión, al encontrarla se encontraba observando a un espejo profundamente tanto que sentí algo de miedo al verla hacer esto, su mirada se veía tan oscura y sin vida. No quería entrar, solo la veía desde afuera, saco un peine de uno de sus cajones y comenzó a cepillar su cabello, esto sin despegar su mirada del espejo. Entre, al final solo era algo normal, eso fue lo que me dije a mi misma.

Cuando entre la Duquesa movió su cabeza algo desesperada y me ofreció disculpas acto seguido pregunto: - ¿Qué haces aquí Mary? - caminé hasta estar a su lado -Solamente venia a preguntar si se le ofrecía algo mas señora- Su respuesta fue al instante un no, al salir de la habitación cerré las puertas y volví a mis deberes diarios.

El tiempo paso y paso sin motivos de cambiar el día, pero de la nada escuche unos pasos corriendo hacia mí, era Flora otra de las criadas de la casa, llego sumamente alterada.

-La señora, la señora esta demasiado violenta- Al escuchar esto no tenia idea de lo que decía, la señora de la casa la cuide desde que estaba niña, ella jamás fue violenta, si tenia una actitud muy mala y denigrante con los demás, pero jamás ataco a nadie. Al llegar hasta donde me llevo flora la vi, varios criados de la casa y guardias estaban tratando de tranquilizarla.

Entre dos hombres se lanzaron contra ella, pero a uno de ellos lo arrojo tomándolo de la cara y aventándolo hasta atrás, al otro comenzó a asfixiarlo con sus propias manos mientras de su boca salía mucha espuma.

-Varios de los hombres fueron por un padre a la iglesia, pero no se cuanto pueda tardar- Todos pensaban que era un demonio en su cuerpo, ella no era lo único que estaba loco en la casa, un enorme reloj de pie no paraba de girar sus manecillas y el fuego de la chimenea golpeaba contra todos lados.

La duquesa Nadia giro su cabeza hacia todas partes, sus ojos ya no eran los mismos, estos cambiaron a un color rojo profundo. Lanzaba manotazos hacia todas partes tratando de alcanzar a alguien, logro tomar a una chica del brazo provocándole una herida grande, al instante que la tomo la soltó, pues comenzó a doblar su espalda hacia atrás, los huesos de la espalda de la Duquesa se escuchaban rompiéndose, su voz cambio a la de un hombre y una mujer diferente hablando a la misma vez.

- ¡Mi pequeño! ¡Mi pequeño ha llegado! ¡Humanos corran de vuelta a sus cuevas, vuelvan a descubrir el fuego porque su fin llego! - Los criados se veían unos a los otros, no creíamos las palabras que salieron de la boca de la señorita Nadia, la Duquesa cayo al suelo al instante, estaba desmayada.

Después de esperar un largo tiempo nunca llegaron ni el señor ni el padre, así que decidimos colocarla en la parte de arriba sujeta de sus manos y pies, abajo estábamos todos los criados y guardias reunidos, Flora comenzó a preguntar - ¿Creen que sea real? ¿El hijo de Satán ya está entre nosotros? - Sus ojos estaban muy húmedos, estaba muy nerviosa, respiraba sin parar, trate de tranquilizarlos -Tranquilos, tal vez es un simple demonio creado por Satán para atormentar y decir mentiras- Todos estaban muy nerviosos, otros de los criados levanto la voz - ¿Pero si es cierto lo que dice flora? Ya estamos en nuestro final- Los murmureos no paraban por todas partes, todos estábamos muy asustados. Las personas continuaron hablando hasta que uno de ellos propuso algo -Si es cierto deberíamos de matarlo, ahora que esta indefenso- Me levante y tranquilice a todas -Esto es muy delicado, nadie matara a nadie, es mentira lo que dijo esa mujer-

La tormenta que ya llevaba un tiempo azotando aumento su fuerza, un rayo cayo de cielo y justo en ese momento un gran golpe se escuchó arriba - ¿Quién está arriba? - Pregunto una de las criadas a lo que Flora respondió -Uno de los cocineros y dos guardias- Golpes se siguieron escuchando en la parte de arriba del cuarto, justo esa parte es el cuarto donde tienen a Nadia.

Todos estábamos viendo hacia arriba, giramos la cabeza hacia las escaleras y de esta comenzó a bajar un charco de sangre, nadie creía lo que veía, algunas mujeres se protegían la cara y otros gritaban de horror, una corriente de aire entro en la mansión y apago todas las velas que estaban en la casa se apagaron, los gritos no esperaron.

Sabíamos que teníamos que revisar, los hombres más fuertes se colocaron enfrente, al igual que Flora, comenzamos a subir, nadie se quedaría abajo y todos subiríamos, la sangre se escuchaba al pisarla, veíamos hacia todos los lugares muy asustados, la poca luz que entraba era la luz de la luna que entraba por las ventanas.

Se alcanzaba a ver el ondeo de las cortinas de las ventanas en los cuartos, pero nadie se veía, al seguir caminado nos topamos con el cuerpo de uno de los guardias, esté tenía la garganta cortada, seguimos y el cuerpo del cocinero y el otro guardia aparecieron, uno no tenia la cabeza y el otro estaba ensartado en una de las columnas de la cama.

Un ruido molesto nos hizo girar la cabeza, era Nadia, estaba subiendo las escaleras para subir al 3 piso de la mansión, corrieron para detenerla con gran miedo.

Llegamos hasta la parte de arriba de la casa, estaba en la orilla - ¡Señorita Nadia, espera! Soy yo, tu nana de cuando eras niña, escúchame por favor- Estaba preparándose para saltar, no podía dejarla hacerlo, era alguien que adoraba, aun como fuera.

-Entonces muchas gracias por soportarme- Con una gran sonrisa en su rostro se arrojo de espaldas hacia el suelo, no logre hacer nada, no pude hacer nada, tan solo observe como cayo.

No podía tratar de asimilar lo que ocurrió, las muertes, todos rodeamos el cuerpo de la señora, entonces el Duque llego, su sorpresa me imagino que fue la peor en toda su vida, su amada estaba en el suelo llena de sangre por todas partes, los demás solo nos veíamos uno a otro, sabíamos lo que ocurrió, por mi parte no diré nada, aunque se que todos lo demás correrán a decir que vieron al demonio en persona.

Me apure y subí a mi cuarto, coloque mi cuerpo sobre mis rodillas y adentre mi mano debajo de la cama, de ahí saque un pequeño tablero con el símbolo de los Loas, son espíritus que sirven como intermedios entre los hombres y Bondye, el regente del mundo sobrenatural.

Encendí mi pequeña vela y comencé a pedir -Ek vra die vier hooffamilies van die Loas om te help en sorg vir die vrou Nadia- quería que protegieran a la señora Nadia, desde que era pequeña yo me encargue de cuidarla y protegerla, al igual que la mayoría de personas que sirven en esta casa, aun cuando nuestros reyes los Vocardi eran niños yo ya estaba sirviendo

al Duque Renaldi, el padre de Santiago Renaldi.

Estaba tan centrada en lo que estaba haciendo que no escuche los pasos en el pasillo y uno de los empleados del palacio entro, el hombre me vio con horror en su cara, ambos no dijimos ni una sola palabra, el hombre salió corriendo del lugar, estaba muy asustada, si les cuenta a los demás lo que vio me podrían asesinar por practicar este tipo de artes.

Pero tengo confianza en las personas, siempre he sido buena con todos y utilizo la magia Vudú para el bien, aun creo en el corazón de las personas y se que ellos no me quemaran como les hicieron a todas esas pobres niñas.

Aunque estaba muy nerviosas, apague la veladora y regrese el tablero a su lugar, volví a bajar para ver que estaba pasando, todos estaban muy nerviosos por lo que vieron, el hombre que me vio estaba a unos metros de mi observándome con miedo en sus ojos, pude detenerlo allá arriba, pero quiero creer en ellos.

(3 Días Después)

Después de todo lo que paso la señorita Nadia esta siendo enterrada en este momento, el Duque Santiago no soporto esto y desde temprano regreso, ahora nos encontramos las personas que servimos a la casa, el padre esta orando mientras descienden el ataúd de la señorita muy lentamente, un silencio se apodera del lugar, los otros muertos le dan la bienvenida a su nueva joven amiga, el aire sigue soplando, nos encontramos a unos metros de la iglesia.

El padre termina de dar su servicio y todos vemos como la tierra comienza a tapar el ataúd, algo recae en mí, algo pesado, algo que me dice que me vaya del lugar ¿pero ¿qué es?

Dos hombres toman al padre a la fuerza, el señor no sabe que hacer y uno de ellos le dice -Lo lamentamos padre, pero no puede ver lo que pasara- Todos estamos muy confundidos, entonces siento algo en la cabeza - ¡Da la vuelta! – lentamente hice lo que pidió, era aquel hombre que me vio, me estaba apuntando con un arma de fuego, jamás había utilizado una, se veía en su cara, su sudor en todo su cuerpo, estaba demasiado nervioso.

Varios hombres y mujeres sacaron armas y me apuntaron, 9 en total sin contar a Ignacio, el hombre que me vio y conto todo, una de las mujeres se acercó - ¡Ahora di lo que le hiciste a esa pobre mujer, nuestra señora Nadia! – Las otras personas estaban muy confundidas con lo que estaba pasando, nadie decía nada. Creía que me defendería ya que como dije para muchos fui como una madre, creía que me dejaría a mi suerte hasta que Flora se alzó - ¿Qué están haciendo? ¡bajen esas malditas armas

ahora! – otros al igual que Flora trataron de detenerlo, pero los que tenían las armas en mano comenzaron a golpearlos, Ignacio detuvo a todos - Esperen, el motivo por el que estamos haciendo esto, es que ella es una bruja, hace unos días la vi con un tablero con símbolos extraños y hablando un idioma extraño, sus ojos eran igual de oscuros que una noche y sombras aparecían en todo su cuarto. Ignacio disparo, pero el arma se atrofio.

Así que esto era lo que obtenía, él me mataría sin siquiera saber nada, aun cunado lo cuide desde bebe cuando llego a este lugar sin padres, aun así los 9 me mataría, a cada uno ayude y cuide toda su vida y esto era lo que obtenía de ellos, respetare la vida de aquellos que no trataron de detenerlos ya que no están metidos en esto aun cuando escucharon que era bruja y bendeciré la vida de aquellos que se levantaron como Flora, pero la vida de los 9 y Ignacio la tomare en mis manos como ellos trataron de tomar en sus manos mi vida que no les pertenecía.

-Padres Loas, les pido a las 4 familias principales que me ayuden a cobrar lo que estos ahombres y mujeres trataron de hacerme- Una nube oscura se acercó en el cielo amenazando, 3 de ellos me dispararon y las balas rebotaron de mi -Rada, Petro, Ghede, Dantor- Sentía un control increíble, en mis venas sentía un fuego increíble, un fuego de hielo que quemaba y enfriaba a la misma vez, los 9 y Ignacio comenzaron a disparar, pero las balas no hacia nada. Levante mi mano hasta mi barbilla en dirección de Ignacio y la deslice lentamente hasta la iglesia, como si fuera un pequeño juguete Ignacio se estrello contra la ventana de cristal de esta iglesia misma, los pedazos de cristal se enterraron en todo su cuerpo y la sangre caía sin cesar, 3 mujeres sacaron navajas y corrieron hacia mí, levante mi mano derecha e hice un pequeño gesto saludándolas, esto hizo que sus mandíbulas se desprendieran con fuerza de su cara, otros dos volvieron a disparar, pero esta vez el arma les exploto en su mano, dos de ellos trataron de correr lo más rápido que pudieron, los árboles los atraparon con sus ramas, quite sus pantalones e hice que los arboles introdujeran grandes ramas que se metieron por su recto hasta atravesar todo su interior hasta que salieran por su garganta, los últimos dos trataron de pedirme perdón, un perdón que decidieron tener conmigo aun cuando yo los protegía con mis magia, toque la cara de ambos y absorbí toda su vitalidad, de ellos solo quedo un cuerpo de anciano, esto me hizo rejuvenecer, jamás había hecho esto, ya que para mi la vida solo es la que te dieron los Dioses, pero estos merecían un final antes.

Al girar a ver a las demás personas todos estaba completamente temerosos, algunas personas llorando y otras atentos a mis movimientos, entonces el padre logro salir de la iglesia donde lo metieron, al ver todo el desastre cayo sobre sus rodillas - ¿Qué has hecho hija? - pregunto confundió y desorientado, no creía que yo fuera bruja.

Flora fue la única que al mirarme acepto lo que hice, alcance a leer sus labios "Corre" decidí tomar sus palabras y adentrarme en el bosque, no tarde mucho para desorientarme, no sabia donde estaba. Tratando de seguir pensé mejor las cosas, elevé mis manos hacia el cielo, colocando una imagen de una pequeña cabaña en mi cabeza, creí que no podría lograrlo, pero al final lo hice, los arboles comenzaron a moverse y sus ramas formaron paredes, escaleras y ventanales, en un momento ya tenia una pequeña casa elevada en los árboles, para subir a ella unos escalones se posicionaron cerca de los árboles, era hermosa, no pensaba que podía hacer esto, pero cada cosa que hago tienen un precio.

Al intentar caminar mi estomago comenzó a dolerme fuertemente, un líquido dorado salió de mi boca, rápidamente lo quite con mi muñeca, trate de volver a ponerme en pie y una vez que lo hice entre a mi nuevo hogar.

Pensaba en irme del Reino Dorado, pero no podía tengo que quedarme en Rendinton, ya que en TcÖrnet me mataría de inmediato ya que no aceptan a nadie en sus tierras, por eso es que lo conocen como el reino olvidado y por otras cosas y en Ordo Sanct mucho menos ya que es un reino de orden y perfección, en ese lugar todo tiene que ser perfecto ya que su líder Hansel Darkghtmares controla demasiado a todos, por eso se le conoce como el reino Imperio y Orden.

Ahora viviría como toda una bruja, aislada de todos por miedo, después de unas horas comencé a enterarme de cosas que no sabía, tal vez por el miedo de que me vieran, pero al parecer los animales comienzan a acerarme mas a mi pequeña cabaña, me siento como si fuera parte de ellos, es algo que nunca había sentido, o tal vez no lo había sentido por estar siempre en el palacio de los Renaldi

Pasaron los días poco a poco, el sentido del tiempo también lo perdí, tanto que ni siquiera sabia que día era este, pero sentía un gran alivio en mi alma.

Mi tranquilidad se frustro cuando escuche unos gritos, baje de la cabaña, ¿serán invasores? ¿será el pueblo enfurecido conmigo? Fue lo que pensé, hasta darme cuenta de que era la voz de una sola mujer, me dirigí hacia la voz, entonces la vi, era Flora.

- ¡Aquí esta señora Mary! – Al instante corrimos a abrazarnos, la pobre se veía muy cansada, la invite a mi pequeña cabaña y acepto, le di un poco de agua una vez en casa -Llevo horas buscándola ¿Cómo me encontró? - Yo tampoco sabía cómo lo hice.

-Siendo honesta no lo se Flora, solo escuche un grito el cual pronunciaba mi nombre- Ella sorprendida afirmo -Pero yo jamás la llame ya que tenia miedo de las criaturas del bosque, no quería que supieran que estaba

aquí- ¿Entonces que fue lo que escuche? Pensé un momento hasta seguir la conversación, ella me conto que me estaba buscando porque estaba preocupada por mí.

-Señora Mary, también tengo que preguntarle ¿algo está pasando? - No entendía a lo que se refería - ¿De qué hablas Flora? – Sus ojos miraron al suelo de madera, junto sus manos y movió los ojos muy rápido hacia los lados -Bueno es que últimamente siento que muchas cosas están pasando ¿sus Loas no le han dicho nada? - Me preguntaba susurrando.

-Siendo honesta yo siento lo mismo y estoy segura de que algo está cambiando ya que estos días los Loas no están, trato de comunicarme con ellos, pero parecieran que algo esta pasando ya que se siente que están ocupados, al igual que sentí un incremento de mi magia en mi piel- ambas nos vimos muy sorprendidas.

- ¿Usted cree que tiene que ver algo el nuevo descendiente de los Vocardi? Ya que desde que nació el niño de los Reyes he sentido este cambio y la señorita Nadia en voz del demonio advirtió que su niño ya estaba aquí- No sabia que pensar o que creer -Tal vez, tal vez no, además si el niño fuera algo malo lo sentiría de inmediato- Pensaba que Nadia solo enloqueció.

-Señora Mary, pero estamos hablando del hijo del diablo, si yo fuera el diablo y mandaría un niño lo ocultaría de cualquier cosa y lo protegería ya que es obvio que lo necesitara cuando crezca. -

Puede ser que Flora tenga razón y el niño sea un peligro, pero no podemos asegurar nada, pasaron horas y mande a Flora a casa ya que pronto oscurecería y pondría en riesgo su vida.

(1 semana después)

A varios días de lo sucedido en el cementerio todo a cambiado, descubrí que soy capas de hacer que el agua me obedezca, aunque en poca medida, pero es algo, otra cosa que me aterra es que me siento mucho mejor después de absorber el alma de aquellas personas, ahora que lo pienso no debí de actuar así, pero en ese momento sentía mucho dolor, coraje y traición. Aunque algunas cosas me cuestan hacerlas me siento mejor sola, Flora me visita algunos días y me trae comida, la cual no necesito ya que puedo conseguir con mí magia, pero la acepto ya que aun sabiendo lo que soy ella me sigue viendo como una madre.

Hoy al observar por la pequeña ventana de mi cabaña veo los arboles verdes y un día con mucha luz, es hermoso como se puede ver la naturaleza y como dije al parecer los animales sienten confianza en las brujas o cualquier cosa que no sea un humano o animal que los quiera comer ya que estos entraron en mi casa y algo de mi los atrae hasta aquí

con sus crías.

Ahora mis baños son en el rio, con un agua muy cristalina y hermosa, hace poco vi un animal que jamás había visto antes, tenia dos cabezas y cuatro enormes astas que brillaban de un color azul marino, apareció durante la noche cruzando cercas de mi cabaña, media casi 3 metros de alto y de un pelaje negro el cual lo camuflajeaba, sus ojos brillaban de un color blanco, era precioso.

La noche estaba a punto de irse y el sol se alzaría en todo su esplendor, entonces me dispuse a bajar de la cabaña y cortar algunas frutas de mi pequeño sembradío, pero el dulce sabor de la libertad no es para siempre, una mujer llego ante mi preguntando - ¿Usted es Mary? – Con gran sorpresa levante la cabeza, me asusto mucho -Si, si soy yo- Me quede extraña ¿una mujer en el bosque a tan temprana hora?

Ella me vio directo a los ojos y introdujo su mano el bolsillo detrás de su capa oscura, supuse lo que pasaría así que me lance al suelo, después de esto la mujer disparo hacia el lugar donde me encontraba, logre esquivar la bala a duras penas, me levante y corrí lo más rápido que pude, pero antes de salir del área de mi nuevo hogar otro hombre apareció enfrente de mi con una gran arma, al verme sin pensarlo dos veces disparo. Al saltar logre trepar un árbol grande, seguí escalándolo como araña, fue tan rápido que no tenia idea que podía hacer eso, salte hacia otro y otro árbol tratando de escapar de esos dos locos, ya no quería mas muertes en mi vida, no quería ser causante de desgracias en familias ¿serán cazadores? No lo sabía, pero pronto supe que no estaban solos, dos personas mas aparecieron tratando de tirarme al suelo con las balas de sus armas, ninguna con éxito, bajé del árbol por mi cuenta y comencé a correr lo más rápido que pude, fabulosamente mis piernas corrían mucho mas de lo que lo hacía antes.

Estaba a punto de dejarlos atrás, pero uno de ellos lanzo una cadena con grandes círculos en cada final de la cadena la cual me hizo caer al suelo después de que se amarrara a mis pies, la quite lo más rápido que pude, uno de ellos estaba enfrente de mi y utilizo su arma golpeándome en la cara con ella, la sangre corrió por mi nariz, me tomo del cuello y me levanto - ¡Maldita bruja! –

Lo agarre del cuello al igual que él, comencé a electrocutarlo con mis manos, una luz y rayos salían de estas impactando contra su cuello y quemando su cara, al cerrar mis manos esto paro, pero el hombre ya estaba muerto, la mujer se lanzo hacia mi espalda y trato de clavar una daga en mi cuello, la detuve antes de que lograra su objetivo y la arroje hacia un árbol con una fuerza descomunal, otro de los hombres llego y me dio un golpe en la cara, toque su pecho, entonces su corazón salió

disparado como un cañón, lo deje con un enorme hueco en su cuerpo.

El último de los hombres me dio un golpe en la cabeza tan fuerte que solo recuerdo caer al suelo.

Después de atarme en su carro y llevarme la mujer me despertó con un golpe en el estomago -Bienvenida maldita bruja, a nuestro hogar- Estaba en una carroza junto con las dos personas que me atacaron y al parecer vamos directo a su casa, al llegar ambos me bajaron y me metieron a una jaula, ella comenzó a llorar.

-Mataste a nuestros amigos- Dijo al meterme en la celda, gire para verla, mi ojo derecho no podía ver bien por lo inflamado que estaba después de los golpees que me dieron -Ustedes comenzaron a atacarme sin razón- el hombre grito muy enojado "Guarda silencio estúpida# y me escupió.

- ¿Por qué me encontraron? ¿y que fue lo que les hice a ustedes? -La mujer limpió sus lagrimas y se levanto de su asiento -No nos hiciste nada, pero el padre de la iglesia nos contrató para atraparte ¡y tu mataste a nuestra única familia-

Así que fue culpa de ese bastardo, el enojo recorría mi cuerpo, me sentía como fuego ardiente a punto de destruirlo todo, derretí las rejas que me mantenían cautiva, la mujer saco una pistola, me dirigí lo más rápido que pude hacia ella, llegué en pocos segundos.

Con el puño golpee su mano y esta soltó de inmediato el arma, toque su frente e hice que se sentara, el otro hombre ya tenia arma en mano, pero antes de que lograra utilizarla levante mi mano hacia él, y viéndolo directo a los ojos logre controlar su mente.

Lo hice caminar cercas de la mujer - ¿Qué haces maldita? – hice que poco a poco levantara la mano con el arma hasta la frente de la mujer, él estaba muy asustado - ¡No, por favor no lo hagas! - Ella estaba muy confiada -Tranquilo amor mío, se que él me recibirá en su palacio con manos extendidas al servirle expulsando a aquellos que hacia el mal- Rei al escucharla - ¿Segura que iras al cielo? Solo digo que ¿cómo sabes con seguridad de con quien iras? - Sus ojos confundidos cayeron en mí, hice que el hombre disparara.

El llanto de él no se hizo esperar - ¡Aliada de Satán! Una justicia inmensa caerá sobre ti-

-Si soy aliada del mal entonces soy del lado ganador ¿no es así? - Coloco su arma en su barbilla y disparo de esta.

Hice estallar la puerta viéndola directo y salí por esta con mucha furia, de mis manos comenzó a salir fuego intenso, al llegar a la iglesia quemé toda

la puerta principal, el padre estaba dando su discurso de todos los días - ¡Hola maldito hombre! - Sus ojos se abrieron tanto como monedas, al dirigir mis manos hacia él el fuego salió despedido con gran poder, su cuerpo comenzó a quemarse y sus gritos no se hicieron esperar, todos salieron corriendo de la iglesia con miedo en sus ojos, llorando y gritando.

Me detuve, no quería que muriera tan pronto, después de un minuto viéndolo sufrir deje caer arriba de él la cruz que estaba en la pared, atravesándolo por el pecho, ya nadie me haría este tipo de cosas.

Mary es una de las empleadas de la familia Renaldi y fue una de las presentes tras la muerte de Nadia y lo que ocurrió, pero existe algo raro en ella, algo que la gente del pueblo y sus amigos odian

Capítulo 4

Un extraño en el castillo

(1800 junio)

(Rey Henry Vocardi, Rey de Rendinton)

(Rendinton)

Aún recuerdo cuando era joven, aún recuerdo las locuras que cometí junto a mis amigos, recuerdo el momento más extraño en mi vida, claro que ahora tengo 32 años y aun así no me arrepiento de ese momento, fue en 1780 y algo, recuerde que el duque Santiago y yo éramos buenos amigos y junto a otros nobles de nuestra edad jugábamos a molestar a personas y animales, recuerdo que con Santiago siempre expresaba lo que sentía, miedo, terror a dirigir y cuidar de un Reino, pero él siempre estuvo ahí cuando lo necesite, una tarde nos sentamos cercas de un árbol, observando a las bellas doncellas que paseaban por el lugar, hablando sobre cuál era la más hermosas de todas, pero algo extraño paso, al mágico para mí, justo al reír giramos la cabeza y nos vimos frente a frente, en ese momento ambos nos vimos a los ojos, mi corazón comenzó a escucharse más rápido, y poco a poco nuestras caras se acercaron hasta besarnos, ambos nos quitamos de inmediato, fingiendo una cara de desagrado.

El resto del día seguimos juntos, pero sin decir una sola palabra, en la noche él tenía que quedarse en el castillo ya que solo había venido de visita, era tarde y no podía dormir porque aún recordaba lo que paso en aquel árbol, enojado con lo que sentía decidí ir a la habitación en la que estaba Santiago, al entrar él estaba viendo una pintura donde estaba mi rostro mientras tocaba sus partes, ha esta acción quede completamente confundido -¿Santiago?- rápidamente cubrió sus partes y todo se volvió incómodo para ambos, un fuego intenso me abrumaba, así que decidí acabar con esto, me acerque a Santiago y comenzamos a besarnos de nuevo, desde ese día cientos de veces nos volvimos a ver para tener relaciones, nos convertimos en jóvenes amantes.

Con el tiempo todo finalizo cuando ms padres me casaron con mi actual esposa, no em arrepiento de lo que sucedió, pero quisiera no volver a despertar ese sentimiento de hace un tiempo.

Seguía recordando en mi mente todo lo que hice con Santiago, pero justo en ese momento entro mi esposa la Reina Marina, - ¿Qué estás haciendo querido? – tome el pequeño libro que deje en la mesa -Solo estudiando un

poco más la historia de los 3 principales Reinos de la región- Marina se sentó a un lado mío, su mano se acomodó en mi espalda.

- ¿Sobre quién? Los TcÖrnet u Ordo Sanct- Acaricie su cara -Sobre el nuestro, el Reino Dorado, Rendinton- El primer Rey de Rendinton Arn Vocardi, fue uno de los más grandes Reyes y el primero de estas tierras.

-Marina ¿No te has preguntado como esta mi otra familia? - Ella suspiro con gran fuerza -Sabes que debes de olvidarlos, ellos le dieron la espalda al primer Rey de este Reino, y se hicieron enemigos de la casa de Rendinton-

Mi familia se dividió hace cientos de años, Arn era el menor de 6 hermanos, era un buscador y al encontrar estas tierras quiso gobernarlas, curiosamente su padre le concedió regir estas tierra, pero el mayor era celoso, tanto que dividio a la familia, aquellos que apoyaban las nuevas tierras de Arn Vocardi Rendinton y aquellos que apoyaban el primer Reino de los Vocardi La Gloria Cristalina, un Imperio que le hacía honor a su nombre, jamás lo he visitado, pero me han contado lo hermoso que es, pero gracias a la división de la familia si piso La Gloria Cristalina me mataran de inmediato.

-Me pregunto si estaríamos más arriba de los Ordo Sanct, ya que actualmente somos igual de poderosos, pero imagina una tregua con Gloria Cristalina, seriamos el Reino más grande del mundo, ninguno de los 89 Reinos en el mundo nos superarían, pero ahora somos dos Reinos los que tenemos ese título- Tomo con ambas manos mi cabeza y se acercó a mi -Recuerda todo a su tiempo, tienes que tener una buena estrategia o Imperio y Orden nos ganaran- Ella tenía razón, tenía que planear como llegaríamos al poder absoluto ya que ahora compartimos título con ellos.

-Jajaja, Talvez deberíamos unir fuerzas con el Reino TcÖrnet- Ambos comenzamos a reír sin parar, la razón es que el Reino TcÖrnet se le conoce como el Reino olvidado, por su historia y como de ser el más poderoso Reino de la historia, termino siendo un Reino olvidado, ahora no aceptan que nadie entre ni salga del lugar, todo gracias a su Reina Teara de Ulises, con tanto poder se volvió loca, esperemos que jamás me ocurra eso a mí.

Me dirigí al cuarto donde estaba mi hijo, lo veía tan hermoso y descansando como un verdadero ángel, estaba a punto de volver, pero un ruido llamo mi atención, era un ruido muy consecutivo, al acercarme a la cuna alcance a ver una cola de serpiente la cual estaba subiendo por donde descansaba mi bebe - ¡Guardias!- Sin pensarlo dos veces quite la cobijas que cubrían una pequeña parte de la cuna y tome a la serpiente, esta era negra y trato de atacarme, pero actuando antes que ella la tome de la cabeza, saque una pequeña navaja que siempre guardo y corte su

cabeza.

Los guardias entraron – Mi señor ¿qué pasa? - me decide del cuerpo de esta -Nada, por poco y ocurre un accidente grave, asustado deje a los dos guardias dentro vigilando al niño, por supuesto no diría esto a nadie y mucho menos a mi esposa o se haría aún más histérica, aun sentía muchas ansias por lo que paso, pero quería ver a mi hija. Siendo honesto al inicio creía que ella jamás lo amaría, ya que cuando un nuevo bebe llega, los hijos mayores lo rechazan, pero su hermana no, su hermana lo a cuidado y eso que tiene tan solo 7 años.

-Mi pequeña princesa- Ella corrió hacia mis brazos - ¡Papi! – la levante en el aire impulsándola con mis brazos arriba y abajo, ella beso mi mejilla con tanta delicadeza, uno de mis principales comandantes entro por la puerta -Señor, tenemos noticias que debe conocer-

Me llevo hacia debajo del castillo, a unos calabozos muy oscuros, estábamos frente a la celda de un loco al parecer, uno de los guardias se dirigió a mi -Mi señor, este hombre lo encontramos cerca de Rendinton- No entendía el porque estaba aquí -Bien, ¿y eso que tiene de malo? -

-Al parecer señor- El guardia observo a mi comandante y este agacho la cabeza, mirando al suelo -Bueno, al parecer es del Reino de Gloria Cristalina- No puede ser, solo eran disparates o solo quería atención, al hombre se le quito aquellos que cubría su boca -Tienen que creerme, soy de Gloria Cristalina, pero vine aquí porque no quiero que sangre se derrame injustamente, pero algo malo está apunto de azotar a los reinos, todos son pequeños pilares que lucen impresionante, pero son igual que el cristal, se rompen apenas y los tocan-

¿Acaso estaba diciendo que mi Reyno es frágil? Mi comandante se acercó al muchacho loco y abofeteo su cara -Mas respeto para nuestro Reino Dorado y nuestro Rey- El loco escupió la sangre que tenía en su boca.

- ¿Qué hacemos con él señor? - No tenía muchas opciones, y si era cierto que era de Gloria Cristalina era muy peligroso que estuviera aquí o mis 7 jueces votarían para iniciar una guerra y yo no quiero pelear con mis hermanos, pero si no doy batalla todos me conocerán como un Rey cobarde y muchos Reinos trataran de derrotarme al creer que no me defenderé- Mátenlo y que nadie se entere de lo que dijo-

Verán, cada Reino tiene 7 casas, esas casas tienen líder llamados Jueces, estos Jueces ayudan al Rey a dirigir la nación, pero la última palabra la tiene el Rey, esto jueces son como pequeños Reyes en sus propias casas, pero todos tienen que obedecer a su autoridad máxima el Rey, en este caso a mí. Me acerque a una ventana para apreciar las grandes montañas y mi Reino, luces en el cielo comenzaron a sonar, se acercaba una tormenta, al instante de pensar esto comenzó a llover algo fuerte, mi

pequeña princesa tenía miedo de la lluvia, la tranquilice y la senté a un lado de mí, al ver al pequeño creí que estaría igual de asustado, pero este estaba durmiendo, los truenos no hacían efecto en él, era todo un guerrero. El tiempo paso, una de las institutrices de los niños llego corriendo al cuarto principal -Señor, perdón por molestarlo, pero en la puerta preguntan por usted-

- ¿Y quién es ese alguien? - La mujer apretó sus manos y mención -No lo sé señor, solo dijo que era un cazador- ¿Cazador en el castillo? ¿Y porque estaría aquí? Decidí revisar que quería, en las puertas había 3 guardias con espada en mano y armas apuntando a dicho cazador, esta tenía las manos levantadas y su cara apenas se veía con el gran sombrero negro que tenía, su túnica era negra al igual que toda su ropa, al verme sus palabras fueron -¡Rey Vocardi! de todas las banderas de los Reinos la de este siempre me ha gustado más que las demás, un cráneo junto a un rombo con una rama de olivo y una flor roja con espinas, es mi favorito, representado vida, paz, muerte y dolor, lo que somos al final los humanos- Este se arrodillo ante mí.

Jamás antes lo había visto -Gracias ¿Qué es lo que quiere aquí? - acomodo su larga cabellera hacia atrás, mirándome por una orilla de su sombrero -Ayudarlo mi señor, salvar a su hermoso Reino de la peste de criaturas- Solo era un charlatán -Gracias, pero tenemos a los padres y la iglesia santa, ellos pueden luchan contra ese tipo de cosas-

-Claro, claro que si mi señor, pero ellos no son como nosotros, no, no, no, nosotros somos expertos luchando contra aquellos que mata fácilmente a los padres, peleamos contra aquello que destruye millones de ángeles buenos, luchamos contra aquellas que se llevan a sus niños por las noches.

El muy maldito me hizo recordar algo que en mi interior dolía -Señor Vocardi ¿Sabe cómo murió su madre? - Al decir esto mis guardias se acercaron más a él colocando las espadas en su cuello y las armas en su pecho -Cuide sus palabras, es al Rey de Rendinton a quien se dirige- Ordenen que lo soltaran y lo pasar a la habitación del 3 comedor, en un momento estaría con él solo que al mencionar a mi madre esto me dio un golpe en el corazón tan fuerte que no podía seguir.

De inmediato bajé y ofrecí de cenar a tan peculiar persona -Muchas gracias Rey Vocardi, es muy generosos, no como los otros Reinos, usted es único- Levanto una copa de vino - ¡Que viva el Rey Henry! -

-Gracias, pero soy justo no generoso, ahora dígame que fue lo que lo trajo hasta aquí- Limpio lentamente su boca y pregunto - ¿Usted sabe lo que son las plagas señor- Me parecía que solo estaba jugando - ¿Está tratando de bromear conmigo? - Junto sus manos, sus ojos no se veían ya que no ha levantado la cara en ningún momento -Mi señor, jamás haría bromas

con usted-

-Claro que se lo que es una plaga- Estaba algo enojado con tan absurda pregunta -Bueno majestad, estoy aquí porque soy exterminador de una plaga, una muy particular, una que asesina niños y vende almas a los demonios del mundo inferior, una que esta maldita, Brujas como las conoces- No podía ser esto posible, las brujas no habitaban estas tierras desde hace mucho

-Ambos conocemos muy bien la historia de Adán y Eva mi señor, pero lo importante son sus hijos, Caín y Abel, Caí asesino a Abel y esa es la historia que conocemos, aquella donde te enseñan que condenaron a Caí por portarse mal, pero jamás cuentan que todo el mundo puede quebrantarse tan rápido, después de la muerte de Abel, Eva corrió llorando ante Dios, pidiendo que reviviera a su pequeño muchacho, pero Dios tenía algo que decir "No" Eva por días le suplico, los días se hicieron semanas, las semanas meses y Dios seguía diciendo "No"

Eva no podía con la presión y tenía que pedir ayuda de aquel que una vez la libero, subió a una de las montañas más altas, alejado de su esposa y desde ahí invoco al padre de lo oscuro ¡Satanás! Grito una y otra vez, hasta que por fin apareció, este pregunto ¿qué pasa? ¿Quién invoca tan desesperadamente mi nombre? Eva respondió, YO. El al verla la reconoció de inmediato, ella le pidió que por favor reviviera a su hijo, pero Satanás no podía: Yo no puedo deshacer lo que Dios hizo.

Eva confundida pregunto ¿Dios? Lo hizo Caín mi hijo, Satanás riendo a carcajadas contesto, no mi niña si fuese hecho por un humano podría contrarrestarlo, pero esto fue obra de tu Dios, él decidió que así pasara, él decidió quitártelo.

Para este momento ella no podía más, un mar de lágrimas lleno todo su corazón preguntándose ¿Por qué lo hizo? Pero Satanás dijo: Pero tu si puedes, con mi ayuda, tu podrás contrarrestar, solo dame tu alma, Eva llena de odio lo hizo.

Sorpresa para Eva, Satanás la lleno de habilidades, conocimientos y poderes sin iguales, ella regreso en donde estaba su hijo muerto y conjurando a la muerte logro su cometido, Abel estaba de nuevo de pie, pero todo tiene un precio, trae una vida y deja otra fue lo que le dijo Satanás, entonces Eva tomo una piedra y mato a su hijo Caín aquel que fue un estorbo y malcriado desde el inicio, Dios al ver esto no podía creerlo, se salió de control su creación, fue desde ese momento que las brujas comenzaron a existir, desde ese momento Eva se transformó en su líder principada.-

Justo en ese momento la sirvienta tiro un poco de vino sobre mi ropa -Lo lamento mi rey- La quite con un trapo, El cazador mientras veía que la

sirvienta llegaba hasta su lugar decía -Pueden esconderse en donde sea, hermanas, esposa incluso tu madre puede ser una, son expertas en esconderse- Coloco su escopeta en la mesa, esto alerto a mis guardias y preparando sus armas y espadas se quedaron inmóviles mientras el cazador hablaba -Yo me encargo de exterminarlas y enviarlas a donde pertenecen- Al terminar de decir esto golpeo su arma lo que hizo que esta disparara en el estómago de la sirvienta, todos los guardias que estaban en la habitación me protegieron y apuntaron con armas y espadas al cuello del cazador.

-Tranquilos, no pienso hacerle nada a su querido Rey- Disparo a una pequeña muchacha de 17 años -Señor no es lo que parece, esta niña era una bruja- La muchacha gritaba de dolor, su estómago estaba completamente abierto, pero esta con la suficiente fuerza se levantó e hizo que la mesa se elevara en el aire con sus manos, el Cazador tenía razón.

Sin pensarlo el Cazador tomo su arma y disparo en la cabeza, su interior salió hacia todas las paredes de la habitación.

La mujer escupió sangre de su boca y cayó al suelo instantáneamente, el cazador busco por las prendas de la mujer hasta encontrar algo, entonces me enseño lo que estaba buscando, era un dije plateado con un cristal rojizo en el centro el cual estaba moviéndose como los ruidos del corazón -El corazón de una bruja mi señor- dijo el cazador con una enorme sonrisa en su cara, y con una mirada fija en el cristal rojizo. Jafet, uno de mis leales comandantes de mis tropas pregunto - ¿Cómo llegaron hasta aquí las brujas? -

El cazador movió un poco su cabeza, permitiéndole ver a Jafet -Las brujas pueden estar incluso en su casa, usted mismo puede ser una bruja o incluso estar en control de una-

Pregunte al Cazador que era ese cristal pulsante que llevaba la joven empleada que asesino -Es el corazón de una bruja mi señor, tenemos que destruirlo si quiere acabar con la muchacha- sin dudarlo uno de mis guerreros tomo el cristal y arrojándolo al suelo trato de cortarlo con su espada, al encajar la punta en el cristal este lo arrojo con una fuerza hasta el otro lado de la habitación, el Cazador se hecho a reír sin parar - No sean estúpidos guerreros, un corazón de bruja solo puede morir siendo quemado.

El sonido de unas babosas caminando nos hizo girar la cabeza a todos, pero no encontrábamos de donde provenía ya que no había nada - Muchachos, ese sonido es la cara de la bruja- Al girar la cabeza hacia la bruja el cazador tenía razón, la cara de la bruja se estaba recuperando y

el sonido lo estaba haciendo su cuerpo mismo al mover la herida.

Mis caballeros y mis dos comandantes se espantaron al igual que yo, el cazador tomo el cristal y después de decir unas palabras roció un líquido en la chimenea, al igual que arrojo el corazón, la niña bruja que se supone que hasta el momento estaba muerta comenzó a gritar de dolor y su piel se marcaba por el fuego el cual ni siquiera la tocaba, pero quemaba el cristal.

Todos los caballeros en la sala estábamos impresionados, me dirigí a mis dos caballeros -Necesito que envíen a varios de mis caballeros a vigilar el Reino, debemos tener mucha precaución y el día de mañana se dará un aviso a todo el pueblo "Las brujas están atacando nuestro reino, el reino dorado"

La noche llego y lo menos que podía hacer por el cazador fue darle un cuarto, con personal a su servicio, mis generales me informaron que había rumores sobre el ejército de los centauros, el cual estaba avanzando por el sur, estos están aliados con los minotauros en un reino a las afuera de los 3 Reinos principales, detrás de un muro de mármol, estos no son considerado como un Reino ya que son solo sucias criaturas tratando de derrocar nuestros imperios, jamás han logrado atravesar los muros que los dividen de nosotros, pero cada vez son más perseverantes, este Reino de centauros y minotauros se llama Pikerpuw. Dichos rumores deberían de ser completamente falsos ya que los muros estas hechizados de almas de humanos, centauros y minotauros muertas en la guerra, las cuales protegen al gran continente, la orden del destierro siempre funciono.

Ahora otra cosa de la cual preocuparnos, brujas. Esta noche no lograba dormir, me preocupa el Reino, mis hijos, mi pueblo.

Envié 2 grupos de reconocimiento afuera del muro de mármol aquel el cual dije que separaba el Reino de Pikerpuw, encargando la tarea de vigilar cuanto se estaban acercando o si trataban de planear otro tipo de ataque, pero seguiré con la frente en alto, este imperio se levantara, este Reino florecerá.

La noche termino y pronto el sol volvió a reclamar sus tierras, el Cazador no se encontraba en su alcoba, mis pensamientos eran que tal vez siguió con su investigación, mi Princesa estaba con su institutriz y mi Reina con mi pequeño príncipe amamantándolo con leche materna de su pecho. Los 2 grupos de reconocimiento partieron, al igual que otras docenas de caballeros salieron a vigilar cualquier cosa extraña.

Que el fuerte espíritu de Monte los acompañe y los cuide en todo lugar.

Capítulo 5

Muerte a la corona.

(1800 Julio)

(Primera Vocardi: Princesa de Rendinton)

(Rendinton)

Hace no mucho, mi padre me contaba la historia de cómo inicio todo, dicen que estas historias representan nuestra mitología e historia.

Mi padre me contaba que en al inicio de todo solo existía la nada y la nada era al mismo tiempo un todo, decía que todos estábamos en ella, pero a la misma no había algo, se le conocemos como nada y todo, esta misma tomo un cuerpo físico el cual duro por milenios y milenios así.

Esto hasta que Nada y todo decidió sacrificarse para dar paso a nueva vida, abriendo su pecho con sus propias manos generoso explosiones en su interior las cuales comenzaron a chocar entre sí, poco a poco Nada y todo moría, con su ultimo respirar arrojo a 30 criaturas de la misma especie, a estas las llamo Precursores Mayores, eran altos como una torre de guerra y grandes como un castillo, estas 30 entidades se les fue obsequiado el poder de crear y quitar vida, y su tarea más importante moldear el sacrificio de Todo y nada, y así fue hicieron las ordenes de su padre y vigilaron al igual que crearon nueva vida, pronto los 30 Precursores Mayores eran el grande poder.

Después de moldear el universo y todo lo que conformaba, al fin decidieron crear vida, comenzando con la tierra, esta sería su ensayo, al inicio comenzaron con unas criaturas extrañas, y maravillaron su creación, después de probar sus habilidades de creación las cuales eran la primera vez que lo usaban decidieron exterminar su obra en la tierra para poder seguir con una nueva especie, se dice que arrojaron una piedra tan grande que destruyo la vida en el mundo, entonces comenzaron con nosotros las personas, pero se dijo que esto trajo consecuencias, los 30 Precursores Mayores comenzaron a preguntarse que también actuaban los humanos, se dieron cuenta que estos eran tercos y jamás pensaban en nadie más, después de varios miles de años los Precursores Mayores asqueados de su creación decidieron eliminarla, pero 10 de ellos se opusieron a esto.

El líder de los 30, Monte, estaba decepcionado de sus 10 opositores, estos comenzaron a discutir a palabras sobre el futuro de los humanos, las

palabras se convirtieron en espadas y mazos, los cuales lloraban sangre tras la guerra en la cual se enfrentaron los 10 contra los 20, la pelea fue tan grande que el cielo lloro por mucho tiempo, inundando gran parte de la tierra, al final todos los Precursores Mayores murieron y somos el rastro que dejaron en su pasado.

Estas eran las historias que mi padre me cuenta antes de dormir, mi hermano al igual las escucha con mucho cuidado aun cuando es un pequeño bebe.

Muchos me preguntan si es que no siento enojo por su llegada, pero lo que siento es todo lo contrario, siento mucho amor por él, siento que soy su protectora y que lo tengo que cuidar.

Ahora que tengo 15 años soy la primogénita de mi padre, soy la futura heredera de su Reino y para mi esta noticia es mucho, no sé si estaré lista, pero mi institutriz siempre dice que lo hare perfecto.

Tengo muchas dudas, sobre todo, pero solo me dicen que poco a poco se contestaran esas preguntas, hace ya 3 años que sangro, así que muchos de los padres de la cúpula doctrinal aconsejan a mi padre que me emparejen con un futuro Rey un príncipe de mi edad, aunque muchos reinos no permiten que una mujer sea la suprema orden, para mí esto está bien, he visto como mi padre gobierna y es lo mejor que he visto, preferiría que mi futuro esposo gobernara.

Las cupulas doctrinales son grandes iglesias las cuales están protegidas por caballeros, en estos lugares guardan cosas importantes para nuestras religiones, y por supuesto a los padres y sus jerarquías, el más alto poder de la iglesia es el precursor de paz, así se le llama al padre más alto en la jerarquía, llamado así por tributo a los Precursores Mayores. Todos los reinos del mundo tienen si quiera 1 cúpula doctrinal, Pero los reinos más cercanos a nosotros son TcÖrnet al norte, conocido como el reino olvidado, al oeste Ordo Sanct, conocido como El reino imperio y orden, y al este, nuestro reino, Rendinton, conocido como el reino dorado. Existen cientos de Reinos más, pero Ordo Sanct y el reino de mi padre Rendinton comparten titulo como el reino más poderoso del mundo, claro a mi padre y al reino de Ordo Sanct Regido por los Darkghtmares, no les gusta compartir título, pero esto lo obtuvieron gracias a su alianza.

Esto lo aprendí gracias a las clases de historia que mis institutrices me dan diariamente.

Después de terminar mis clases quería montar a caballo, así que se lo pedí a mi padre y este me llevo hasta donde estaba mi caballo, mi padre me subió al animal -Con cuidado, si tu cuello se quiebra ya no servirás al reino jaja- ambos comenzamos a reír, mi padre siempre lograba hacer espacio en su labor por atenderme. Mi padre me tomo de la cabeza y

acaricio mi cabello -Pequeña, me temo que tendré que salir del castillo algunos días he ir a una de las 7 casas de mis jueces, tengo que arreglar asuntos que necesitan de mi presencia, así que te pido que cuides a madre y a tu hermano- asentí con la cabeza a su petición -Claro que si padre, yo los cuidare- me dio un beso en la mejilla desde abajo, mientras yo estaba en el caballo.

- ¿Le doy gracias a los dioses del regalo que eres tú, tu tío Alanís, se quedara cuidando mi trono un tiempo pequeña- Esto último no me gusto del todo - ¿Mi tío? Pero es un soquete, es tonto para comandar ya que exige demasiado a las personas- Con voz burlona mi padre contesto -Lo sé, lose, pero será algo rápido, no tardare mucho lo prometo-

Acepte su orden, al igual que yo se subió a uno de sus caballos reales y comenzamos a andar por los grandes pastos junto a un grupo de caballero que estaban al tanto de nuestro cuidado, cabalgamos por un tiempo, el viento en mi cara siempre me hacía recordar el olor de nuestra tierra, recuerdos preciosos venían a mi corazón, los campos de Rendinton eran verdes y sus ríos y lagos no se comparaban a otros, poco a poco el grupo de caballero que nos protegían se fueron quedando poco a poco atrás, necesitábamos estar solo mi padre y yo.

Ambos reíamos, fue un largo tiempo el cual cabalgamos, unos momentos después algo llamo mi atención cercas de un par de árboles, eso que llamo mi atención brillaba de un color rojizo, me preguntaba que era, así que me acerque.

A unos cuantos metros me encontraba de tan peculiar cosa que se escondía detrás de los árboles, al instante esta criatura salió de su escondite -¡¡Ahh!!- mi padre grito mi nombre muy alterado - ¡Primera! ¿Qué sucede? -

Al llegar, bajo de su caballo y me abrazo preguntado - ¿Qué sucede pequeña? - entonces contesté su pregunta de lo que vi -Por los árboles, era un hombre con cuerpo de humano, pero grandes cuernos y algo que se parecía una cara de toro con ojos rojos.

-No puede ser- exclamo mi padre con gran preocupación, me tomo del brazo y me coloco detrás de él indicándome que me quedara donde estaba, mi padre saco su espada, los caballeros venían a todo galope gritando - ¡Cuidado mi Rey, espere a nuestra llegada! - pero mi padre es demasiado terco y siguió acercándose hacia los árboles, los cabellos apresuraban a sus animales, pero mi padre estaba a punto de saltar hacia eso -¡Señor espere!-

Mi padre con un movimiento rápido quito las ramas y su mirada la fijo a lo que fuera que estaba detrás de las ramas, mi padre giro la cabeza -

Tranquilos, tan solo es un Venado negro de volcán. -

Jamás había visto un Venado negro de volcán, tenía las venas rojizas y sus ojos del mismo color rojo, pero su pelaje era negro y se veía la sangre que pasaba por sus venas como lava hirviendo, pero eso no era la criatura que vi, la que yo vi era mucho más alta, tal vez solo fue una sombra mal vista. Mi padre se arrodillo y me dio otro abrazo -Me asustaste pequeña pulga- Mi padre siempre me dice pequeña pulga, pero a madre no le gusta ese apodo, dice que es feo para una niña real y más para la gobernante, así que padre solo lo dice cuando no esta madre cercas jajaja.

De regreso al castillo mi padre me conto algunas historias de la batalla con los centauros, dijo que hace miles de años los humanos de todos los reinos se unieron para pelear por sus familias, contra las bestias de los centauros, hombres con cuerpo de caballo, estos amenazaron nuestras tierras, pero los humanos ganaron la batalla conocida como la orden del destierro, esta era una táctica para arrojar a las bestias fuera de nuestras casas, y el muro de mármol sería un protector contra dichas bestias ya que está cubierto por un hechizo de almas de antiguos humanos que murieron en la guerra las cuales ahora protegen los reinos de esta parte del mundo.

Madre nos recibió - ¿Cómo les fue este día? -me recibió con sus brazos alrededor de mi cuerpo -Muy bien, la futura reina es una experta cabalgando- Al entrar en el castillo mis sirvientas quitaron los ropajes de protección de mi cuerpo, mi tío Alanis estaba en el castillo, subió las escaleras hacia el trono donde me encontraba junto con las sirvientas -¡Hola mi pequeña princesa!- Mi cara mostraba el desprecio que sentía hacia él, esto ya que el juez de una de las 7 casas de Rendinton, precisamente la casa de Mellos, la casa de pesca, esta esta encargada de proveer alimentos marinos, están especializados en la pesca, en captura y venta, su símbolo es un tiburón con cabeza de martillo, atrás de este portan 4 lanzas, esto como símbolo de las 4 tribus que habitaban ese lugar y sobrevivían gracias a los ríos cercanos a Mellos, y este poder que se le fue otorgado lo derrocha y exige más a las personas, es un hombre nada honorable a comparación de mi padre.

Mi padre giro sus ojos hacia mí, quería que le diera un abrazo mostrando mi gratitud hacia mi tío, mire hacia el cielo e hipócritamente hable con Alanis -Mi preciado Tío, Juez de la quinta casa de Rendinton, Mellos, señor de la pesca y el mar- Su tonta sonrisa abarca toda su cara, creía que en realidad se merecía estos títulos, solo estiércol merece.

Levanto las manos hacia mi padre -¡¡Mi hermano!! El preciado Rey Henry, único y hermoso, nuestras hermanas te envían saludos y felicitaciones por el nuevo niño, ahhh, que gusto volver, siempre me gustó el símbolo de Rendinton, la calavera junto con la rama de olivo y la flor con espinas y sus decoraciones, es impresionante y bello símbolo de la vida, muerte,

tranquilidad, y esperanza- Mi padre abrazo con fuerza a Alanis, en total mi padre tiene 4 hermanos con Alanis, 2 hermanas y 2 hermanos, el otro hombre es un caballero y es igual de heroico que mi padre, mi padre tiene título de Rey Henry el héroe, esto gracias a su batalla contra Ordo Sanct, gracias a mi padre el Rey de Ordo, el Rey Darkghtmares, se detuvo y se rindió, dando lugar a un pacto de unidad entre ambos reinos. Una de las hermanas de mi padre está casada con un Rey de otro reino, en otro gran continente, y la última hermana no se sabe mucho de ella, algunos dicen que es la reina de los demonios, pero son rumores, otros dicen que se unió a las brujas, pero por alguna razón solo mi tío Alanis sabe su ubicación.

-No te preocupes hermano Henry, cuidare con honor tu reino- Solo basura es lo que sale de su boca, la buena noticia es que mi padre no tardara en regresar. No quería seguir escuchando las mentiras de Alanis, así que subí a la habitación de mi pequeño hermano, estaba a punto de llegar cuando desde lejos vi la puerta del cuarto de mi hermano pequeño, en esta había miles de pollinas negras hermosas, me acerque hasta estar a unos cuantos pasos de ellas, eran millones en la puerta cubriéndola, jamás había visto algo tan increíble.

Al tocar la puerta las millones de polillas comenzaron a aletear sus pequeñas alas y alejarse fuera del castillo, fue encantador como se veían, eran bellas, entre a la habitación y mi madre estaba sentada junto al bebé -Mi pequeña Primera, ven acércate- Camine muy despacio, pues no quería levantar al pequeño.

Mi madre coloco al bebé en mis brazos, era tan pequeño, estaba dispuesta a no dejarlo jamás. Mi madre volvió a cargarlo -Pequeña tengo que hablar contigo, ven siéntate- acerque un pequeño sillón cerca del sillón de madre -Dime madre ¿Qué pasa? –

Mi madre acomodo su cuerpo -Mi pequeña, hace ya tiempo que estas sangrando, y sabes que cúpula doctrinal quiere que te cases con un muchacho de otro reino, esto convendría mucho a nuestro imperio, pero te pregunto ¿alguno de los jóvenes príncipes llama tu atención? - No sabía que contestar, pues a estos temas les tengo miedo.

-Como sabes el Precursor de paz propuso a algunos jóvenes príncipes de los otros reinos- Mi cara mostraba lo confundida que estaba – No importa Primera, aun puedes tomar bien la decisión, ahora en unas horas más tendrás que dormir ya que mañana iremos de visita a la sexta casa de Rendinton, pues el juez de esa casa nos ha invitado a una fiesta, así que ahora ve y sigue con tus cosas mi pequeña- Sali de la habitación, mientras baje vi por una pequeña ventana el pueblo que estaba a la derecha del castillo, el pueblo era en verdad Rendinton, este y los pueblos

de las 7 casas de Rendinton.

Quería visitar a todos los plebeyos, los hogares de ellos, así que bajé las escaleras aún más deprisa, mi padre se estaba alistando para partir, ya solo faltaba algunas cosas, mi madre salió junto a mi hermano y mi tío Alanis junto a su esposa Valentina nos veían desde uno de los balcones del castillo, Valentina quito la mano de su esposo que se reposaba en su hombro y entro de nuevo al castillo, no es un secreto que mi tía lo odia, como todos, aunque mi padre sigue sintiendo afecto por él.

Mi padre tomo mis dos mejillas, me dio un beso en la frente muy cálido - Pequeña cuida con ferocidad a tu madre y tu hermano como te pedí ¿quieres? – Asentí con mi cabeza, mi padre se levantó y abrazo a mi madre, beso la mejilla de mi hermano y la boca de mi madre -Padre, un poco más tarde quisiera visitar el pueblo- Padre me permitió, con la condición de que llevara un grupo pequeño de guardias reales y un caballero. Henry se subió a su caballo y junto a 35 caballeros y su comandante Jafet partieron de Rendinton.

Poco a poco sus caballos se alejaban, busque mi montura con mucha prisa y monte mi caballo, el grupo de guardias reales y el caballero me acompañaron como dijo mi padre. Cuando por fin estaba en el pueblo vi a los niños disfrutando y jugando, uno de los guardias reales me detuvo antes de seguir avanzando -Mi princesa, veo en sus ojos el deseo de hablar con ellos, pero tu salud y seguridad depende ya que no sabemos que enfermedad puede estar en ellos alojándose- El caballero Bizont levanto la voz -Deja que se acerque, al final ellos son su futuro pueblo, además que la niña siempre ha tenido compañía de otras niñas engreídas y mimadas de la realeza, la joven primera es diferente, es más humilde- Me dejaron descender y camine hacia los niños plebeyos, cada uno se veía de diferentes edades y quien los cuidaban eras 3 señoras sentadas tejiendo y un hombre en la otra orilla del lugar.

Los 4 adultos al verme se arrodillaron -Mi princesa Primera- Después de esto los jóvenes más grandes de 18 a 13 años hicieron lo mismo, pero los más jóvenes no, al ver esto Bizont hablo con voz fuerte - ¿Los pequeños no saben reconocer autoridad? - Una de las ancianas jalo con fuerza del brazo a uno de los niños más pequeños -Lo lamentamos mi caballero, claro que se les enseño el respeto a los pequeños mi señor-

Antes de que los siguieran dañando los detuve -No, déjelos si no quieren hacerlo- Bizont se acercó a mi -Princesa tienen que aprender- Gire mi cabeza hacia el caballero -Dije no-

Eran pequeños de 8 años, algún día los niños crecerán y serán nobles guerreros y las niñas amarán a sus esposos y serán delicadas como flores. Pregunte entonces - ¿Puedo estar con ustedes? - Las ancianas de inmediato me permitieron -Por supuesto su majestad, faltaba más, no

tiene por qué pedirlo- converse con los de mi edad y los más grandes, mientras jugaba con los más pequeños, después las 3 ancianas me contaron historias de mi padre, muchas historias las sabía, pero otras me dejaron impresionada, las cruzadas de mi padre y sus hermanas y mi tío, eran grandes guerreros los 4, y ellas aun siendo mujeres lograron matar a miles.

Deje que los Guardias reales entraran y se pusieran cómodos, el hombre que cuidaba a los niños les preparo un té, mientras las ancianas y yo conversábamos junto a los niños y los jóvenes como yo. Bizont decidió no entrar y me indicó que caminaría un tiempo, ya que tenía que pensar en unas cosas. La tarde comenzaba a desvanecerse y pronto oscurecería, mañana visitaremos la Sexta casa de Rendinton la casa Terateon, esta es la casa del Metal y oro.

La noche caía con velocidad, parecía que el sol se cansaba con más rapidez. Seguíamos aun platicando, cuando de la nada se escucharon unas campanas, el sitio donde me encontraba era cerrado y sin techo más que el de las casas, el cual solo podías salir por donde entraste, esta salida no tenía puertas ya que era grande en forma de circulo, en ella una mujer estaba del otro lado, las 3 ancianas se levantaron, dos de ellas me llevaron atrás y me cubrieron con sus cuerpos, la otra se dirijio a la mujer -¿En qué podemos ayudarle?-

La mujer portaba una capa con capucha morada oscura, su cabello era blanco y sus ojos algo rojizos, la mujer estaba viendo al suelo y respondió que su nombre era Re’ah hija de Vipra y Sentiro -Soy hechicera y mujer de la noche, mi madre Vipra es una Bruja oscura y mi padre Sentiro fue un enemigo principal de los Rendanos, mi padre murió en la Orden del destierro-

Eso era imposible, aleje a las dos mujeres ancianas que me cubrían y conteste con furia -¡Eso es mentira! Los enemigos de esa pelea solo fueron los Centauros y los Minotauros, jamás se tocó a otras especies mágicas, incluso algunas viven entre nosotros-

-Niña tonta- Contesto a mi afirmación - ¿Estás segura de que no te contaron las cosas diferentes? Su especie mato a muchas otras sin una pisca de sentimientos, Primera hija del Rey Henry, futura Reina de Rendinton, ¿sabías que tu verdadero hogar es Gloria Cristalina? Y antes de ese nombre, al inicio de todo tu Reino se llamaba ILLUM, el cual fue uno de los primordiales Reinos en atacarnos, en matar a nuestras familias, en tus venas corre la sangre del Reino que desterró a los Minotauros, Centauros y muchas especies más, ¡Y los escondieron detrás del muro de mármol! eres una descendiente de un linaje muy poderoso. –

Las 3 ancianas sacaron grandes espadas de sus vestidos, ¿Qué eran ellas? -Atrás de nosotras princesa primera- Re’ah quito su capucha -Me que

quieran combatir conmigo Banshees, pero no por ser 3 mensajeras de la muerte crean que puedan hacerme algo-

Las 3 ancianas eran mensajeras de la muerte, creía que eran simples pueblerinas. Re'ah hizo un aullido, entonces otra mujer dio un salto y cayo de cuclillas justo en el muro de este hogar, la mujer dio un salto, de sus manos salió una especie de humo color rosado gris, al caer al suelo esta era una enorme loba de 2 metros de alto, de pelaje blanco con colmillos de 30 centimetros.

Una de las ancianas veía con horror lo que era -Es Irais, una loba del norte- La loba junto a Re'ah sonrieron, una de las ancianas Banshees grito en alto -¡Por Rendinton!- Al instante otra de ellas se levantó volando en una nube negra que salía de sus pies, esta dio un grito y sus ojos se transformaron en esferas blancas, la loba y la hechicera taparon sus oídos ya que no soportaban el sonido que salía por la boca de la anciana, la Banshee que grito el nombre de nuestro reino corrio hacia atrás, me tomo de los brazos y silbo a los guardias, estos salieron de inmediato con espadas en mano.

Re'ah dio un salto hacia la Banshee que gritaba en el aire, y con daga en la mano cortó su garganta, la Banshee cayo envuelta en una manta negra, Re'ah cayó encima de ella y con la punta de su talón torció el cuello de la anciana caída. Las ancianas comenzaron a llorar, un llanto con eco y con sentimiento que hacía que los demás derramáramos lagrimas literalmente. La anciana más cercana, limpio lo que brotaba de sus ojos y se lanzó contra la hechicera, la Banshee ensarto sus uñas en el estómago de Re'ah y después con su espada la hirió en el hombro.

La loba estaba asesinando a todos los guardias, uno de ellos trato de ensartar su espada en la espalda de Irais, pero este volteo instantáneamente y con su gran mandíbula encajo sus dientes en las costillas del guardia real, otro aprovecho la distracción de la loba y paso su espada por el pie de esta, logro cortar mucha parte ya que la sangre no espero en aparecer. Irais con furia arranco la cabeza de quien corto su pierna.

Un baño de sangre corria en las paredes y el piso, la Banshee seguía manteniéndome detrás de ella, Re'ah empujo con fuerza a la anciana que peleaba con ella hacia el suelo tomándola de los hombros, a quien quería era a mí, se veía en sus ojos al observarme -Dame a la niña Banshee y tú y tu hermana sobrevivirán a nuestra furia- La Banshee que me protegia comenzo a gritar hacia Re'ah para detener su caminar, la otra anciana que estaba en el piso se levantó y con una simple mano tomo a la hechicera y tiro hasta el otro lado de la casa como si fuera muñeca, las Banshees tenían gran fuerza en los brazos, pero al parecer no eran las únicas, Re'ah

se levantó sin problemas y sacudió los escombro de su capa.

-Odio y adoro a las Banshees- Dijo Re'ah muy orgullosa de sus palabras, se arrojo con gran fuerza hacia la anciana que la aventó como muñeca, coloco su palma en el pecho de la Banshee y de esta salió un rayo negro que atravesó sus huesos y su corazón, estos cayeron al suelo y se lograba ver el grande agujero que dejo en la Banshee, otra de mensajera de la muerte murió, solo quedaba una.

Los guardias cayeron de inmediato ante tal bestia, Irais con sangre en todo su pelaje camino hacia nosotras, al igual que Re'ah. La Banshee levanto su espada hacia ellas -No se acerquen- Su mano me mantenía atrás de ella, pero ya estaba bien de tanta muerte -Si me quieren mátenme a mí- Contesté y me hice hacia un lado, para que estas me vieran - ¿Muerta? No gracias, nos sirves viva- La Banshee se lanzó contra ambas, tratando de herir con su espada a las dos, pero la loba quito su arma de su mano arrancando su estremidad, y la Hechicera tomo del cuello a la anciana -Vivid mortu- La Banshee comenzó a desvanecerse y a gritar de dolor. Con gran fuerza la loba hablo -Mírala Re'ah, una niña de 15 años y ya habla como toda una líder-

Re'ah alzo su mano hacia mí, en ese momento se escuchó un chiflido, amas giraron su cabeza hacia atrás, al lugar de la puerta principal, pero el chiflido venia de atrás de mí, era Bizont, con un gran salto se posiciono enfrente de mí y corto la mano de la Hechicera, esta grito de dolor y se hincó de rodillas, la loba trato de hacer algo, pero Bizont le dio un golpe en la mandíbula con su gran armadura que la aturdio.

La hechicera con espada de las Banshees trato de defenderse, al tomarla dio un golpe con el arma por la derecha, pero Bizont tenía un mejor movimiento con el arma y la detuvo, arrojo la espada de Re'ah hacia atrás y al hacerlo dejo caer su espada sobre el hombro de la hechicera cortando gran parte de este, la hechicera dejo caer la espada, alzo su mano hacia Irais, alrededor de la loba se formó un círculo azul el cual la absorbió de inmediato, era algún tipo de teletransportación, Bizont tomo a la hechicera del cuello y ensarto su espada en su estómago, esta abrió los ojos aún más del profundo dolor que le generaba, y su boca al igual.

Bizont se acercó a su oído y le susurro-Por Rendinton- la tomo del hombro y levanto su espada partiendo a Re'ah en dos pedazos iguales.

El caballero giro su cabeza y sacudió su espada, salpicando la sangre de la hechicera en el suelo - ¿Esta bien princesa? – Estaba muy sorprendida por lo que ocurrió, la buena noticia es que los niños estaban dentro de sus hogares, el hombre que llevo a los guardias reales adentro salió de su casa -No puede ser-

Se acerco hacia nosotros, sin dudarlo Bizont apunto su espada al cuello del hombre -Tranquilo mi caballero, pero esto que diré será un poco difícil de explicar, necesito borrar lo que vieron- Bizont a tal aclaración acerco más la espada a la garganta del hombre - ¿Quieres borrar esto para no decirle a los demás que una hechicera y una loba del norte nos atacaron? ¿No estarás con ellas? – El hombre lo negó de inmediato -Jamás, soy fiel al reino de Rendinton, pero las Banshees estaban convencidas que aún no era tiempo para que el pueblo supiera la guerra que se acerca-

¿Guerra? No puede acercarse al reino de mi padre, jamás ha hecho cosas malas, mi caballero le hizo la misma pregunta - ¿Guerra? Cualquiera que sea inteligente sabrá que ningún reino puede con Ordo Sanct y mucho menos con Rendinton los cuales son aliados desde hace algunos años- El hombre con las manos en el cielo indico -No es una guerra con otros reinos, si no con la magia, pero ahora no es tiempo que el pueblo empiece a tener miedo- Mi caballero giro su cabeza hacia mi -Escúcheme caballero Bizont y princesa Primera, si esto se sabe todos estarán locos, los rumores sobre un ejército de centauros avanzando en el sur comenzaran a ser verdaderos para ellos – Bizont no creía las palabras al igual que yo.

- ¿Ejercito de Centauros dice? Jamás han vuelto a salir desde la Orden del destierro, cualquiera que tenga un poco de inteligencia lo sabrá- El hombre insistía -Si, pero no cuando la presión de la duda se recargue sobre todos, las personas caerán en miedo y cegados por rumores comenzaran a saquear los crímenes se multiplicaran, los robos, las muertes, todo, la gloria de Rendinton se podría transformar en un lugar como TcÖrnet, niña si amas a tu familia harás caso a las demandas de las mujeres que murieron protegiendo tu vida-

Bizont hizo una última pregunta - ¿Y porque la quieren a ella esas bestias? - El hombre bajo la mirada -Mi señor, ni siquiera yo se cuáles son sus propósitos, pero si mantienen el recuerdo sobre que vieron a una hechicera y una loba los rastrearan y será más fácil para ellos encontrar a la niña, crearan lazos de unidad entre recuerdos, por eso es por lo que también tiene que ser borrado lo que vieron-

El Caballero me vio a los ojos tambaleando la cabeza lentamente hacia arriba y abajo - ¿Usted que dice mi princesa? ¿Creer o no? – Accedí a lo que quería el hombre, este nos acostó a mí y a mi caballero, tocando nuca con nuca, acerco su mano por arriba de nuestras cabezas -Vuelve y olvida lo mágico de hace una hora, vuelve a la tierra y olvida a esas dos mujeres, su mente no presenciara lo que vieron hace una hora-

(Dia siguiente por la mañana)

Este día me levante con un pequeño dolor en el estómago, en unos momentos nos encaminaríamos hacia la sexta casa de Redinton, muy a mi pesar no me siento con ansias de asistir a dicho lugar, pero prepararon un

evento para nosotros la familia del rey.

Me encontraba en el comedor cuando madre me hizo una pregunta -¿Estas bien? ¿No te duele algo? - se levantó de la mesa y camino hacia mí, reviso mi cara y mis brazos -No tengo idea de lo que dices madre ¿Por qué me dolería algo? – Madre suspiro con fuerza -Ni siquiera puedes recordad, debió de ser algo horroroso para ti, fuiste atacada por unos perros salvajes, gracias a Bizont estaba ahí, pero al parecer no recuerda nada-

Esta declaración me pareció muy impresionante, no recordaba eso, lo último que recuerdo fue cuando me despedí de padre y lo vi alejándose.

-Gracias a los dioses un hombre los vio en el suelo y de inmediato llamo a nuestras puertas, ni siquiera puedo pensar que hubiera pasado si un violador o criminal los encontrara primero que el buen hombre, por supuesto se le recompenso por su nobleza- Cada palabra de mi madre la Reina Marina era como una gran cubeta de agua hacia mi cara. Al terminar de desayunar mi madre mando a las institutrices a que me ayudaran a cambiarme, después de un tiempo recibí la agradable noticia que mi tío nos acompañaría, ya que quiera o no es de la familia Vocardi y todos los Vocardi fueron invitados.

Mis nanas comenzaron a colocar mi vestido, viéndome al espejo veía en mi mente mi futuro, “La Reina de Rendinton” un futuro hermoso, o un futuro lleno de guerras, sentía como el vestido apretaba más y más mi estómago.

El juez de Terateon tiene 7 hijos, el primogénito tiene 18 años, la cúpula doctrinal ha mencionado que, si no me caso con un príncipe, el hijo de un juez también es buena opción ya que así aseguramos lealtad al reino de Rendinton, así que mi madre no dudara en presentarme al muchacho ¿Pero soy suficiente para ellos? Es mi pregunta, quiero satisfacer completamente a mi futuro esposo, pero tengo miedo sobre cómo hacerlo, después de todo, daré mi trono a mi esposo, no pienso dirigir el reino y mi decisión fue tomada hace ya un tiempo, pero ahora al verme al espejo de nuevo, sé que yo no puedo llenar el puesto de un hombre, mucho menos uno como mi padre.

Mi madre entro a la habitación -Llego la hora querida- subimos al carruaje, 5,000 hombres nos acompañaron a la casa de Terateon, todos leales. Muy pocas veces salgo de la capital, pues en la capital de Rendinton nací y siempre estoy en ella, el estómago seguía doliendo.

Un camino largo fue el que dimos por todo Rendinton, hasta por fin llegar, al fondo se veía la Sexta casa, Terateon, su castillo blanco, con unas grandes piedras negras gigante en los cuatro puntos cardinales, la verdad

no tengo alguna idea de para qué sirven estas piedras negras que brillan.

La gran casa de Terateon, esperemos a ver que prepararon.